

El Nacional
Viernes 9-3-1979

los poetas estamos obligados a mantener

y

embellecer los mitos



Bautizo del poemario. A la derecha, Vicente Gerbasi, Pastor Oropeza, un oficial del ejército venezolano, el doctor Fernando Yépez, la niña Yolanda Yépez procediendo a verter la champaña sobre "El Tirano Aguirre" y Mateo Manaure. (Foto Aponte).

Así lo expresó
Vicente Gerbasi
en el bautizo
de su poema
"El Tirano Aguirre"
con ilustraciones
originales
de Mateo Manaure

Portada del poema
de Gerbasi
con ilustración de Mateo
Manaure.
(Foto José Sardá).



VICENTE GERBASI
EL TIRANO AGUIRRE

Vuelve El Tirano Aguirre a asolar la paz histórica. El médium es Vicente Gerbasi, quien no hace otra cosa que recordar, o exhumar su creación de 1955, para volver a sus lectores —y a los que se les aparecen en esa ruta del Dorado que ha-ber poético que es su verbo— con una palabra exigente y alucinante.

Y si no, qué otras lecciones nos dicen versos tomados por asalto: "Con un fulgor de huesos/ con barro entre los dientes/ vas buscando en la sombra a tus viejos soldados caídos en mesetas del Caribe". O: "Tu muerte ya no es muerte/ sino un viaje que empieza en las cumbres incaicas y que sigue por las selvas y pasa a nuestra tierra que reservó la noche para que tú habitaras gobernando en el tiempo fuegos fatuos/ aullidos y el canto de los gallos".

Hay una colaboración que enriquece el largo poema de Vicente Gerbasi: el diseño de Mateo Manaure quien además metió —o fundió— sus creaciones recientes para hacer del Tirano Aguirre un recuerdo que se lleva en una carpeta para recrear

y hojear, y para montar en límpido marco y agrandar el placer artístico. Gerbasi nos da a entender que esto ya es una vieja costumbre en él: la primera edición de "El Tirano Aguirre" apareció con una portada de Carlos Cruz Díez.

¿Que por qué El Tirano Aguirre? El poeta que ya se tomó un puesto inamovible en la poesía venezolana con "Mi padre el inmigrante", lo explica en palabras emocionadas en la residencia de doctor Luis Fernando Yépez, presidente de Bandagro, organismo auspiciador de la edición. A él le agradece ("Este querido amigo es un gran amante de la literatura y especialmente de la poesía"), junto a Augusto Payares de la Torre la reedición del poema, sin pasar por alto las ocho litografías originales de Mateo Manaure (en "cuya concepción artística se endeuda con la imagen demoníaca del Tirano Aguirre"). Y de seguidas, paso a las razones íntimas y esenciales del porqué se hace poesía:

"Este poema no pretende contener un relato histórico relativo a la

relampagueante odisea que Lope de Aguirre realiza desde los andes peruanos, bajando por el Amazonas, asesinando gente en la isla de Margarita y yendo a dejar su cabeza colgada en la rama de una ceiba de El Tocuyo. Todo esto lo sugiero a grandes pinceladas, a manera de ancho friso de nuestra embrujada geografía.

"Hay tres razones fundamentales por los que yo escribí este largo poema épico-lírico. La primera es porque el Tirano Aguirre es una vivencia de mi infancia, debido a que el pueblo donde nací y me crié, Canabo, Estado Carabobo, se encuentra en la ruta del Tirano, a unos diez kilómetros de la Sabana de Aguirre, donde el diabólico personaje acampó algunos días cuando desde Valencia se trasladaba al Estado Lara. En toda esa zona el alma errante del Tirano aparece en las noches ya sea en fuegos fatuos, en quemas de rozas, en galopes de caballos desbocados, en rayos y truenos que enciencen y retumban en las hondadas.

"La segunda razón se basa en que

quise aprovechar a este errátil fantasma para tratar de expresar el misterio y la magia de todo el material barroco y surrealista que nos ofrece la noche tropical de nuestra tierra, para hacer una poesía que realmente corresponda al Nuevo Mundo.

"La tercera razón se deriva de una conversación que una vez sostuvo con Arturo Uslar Pietri. El me decía que la literatura venezolana había cubierto gran parte de nuestras principales etapas de nuestra historia, pero con respecto a la época de la conquista existía una gran laguna. Tal vez por esta razón él escribió "El Camino del Dorado" y yo "El Tirano Aguirre". Una novela y un poema basados en un mismo personaje. Y yo pienso ahora, que en ambos libros, tal vez el protagonista que más nos deslumbra es el misterio de nuestra noche rural.

En esa noche nace un gran mito del pueblo venezolano. Los poetas estamos obligados a mantener y a embellecer esos mitos, porque ellos constituyen la materia creadora del alma popular".